

Reflejos históricos diplomáticos entre Paraguay y Chile: Stroessner ante la Unidad Popular y el golpe de Estado de 1973

Ricardo Pérez Haristoy
Investigador residente, CONACYT, Asunción
llamagp1957@gmail.com

Las cordiales relaciones históricas diplomáticas entre el Paraguay y Chile, desde sus procesos independistas hasta el fin de la Guerra Fría en el Cono Sur, solo fueron objeto de tensiones mayúsculas durante el periodo de la Unidad Popular. La victoria electoral de Salvador Allende supuso para el gobierno del General Alfredo Stroessner un conflicto abierto entre sus fronteras ideológicas y el pluralismo ideológico. Mediante un trabajo de análisis de fuentes diplomáticas, buscamos ampliar la comprensión del Paraguay y su importancia regional. Además, este estudio considera las posteriores relaciones bilaterales entre ambos países tras el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 en Chile, posicionando el papel que cumplió “la conexión paraguaya” y su incidencia.

Proponemos que sobre antecedentes históricos de larga data, sumados a mutuos intereses locales y regionales, a la tensión revolución-contrarrevolución, el anticomunismo y la Doctrina de Seguridad del Estado, las agencias de los aparatos diplomáticos buscaron armonizar las ásperas relaciones entre gobiernos de signos contrarios constituyéndose en observadores privilegiados frente a los casos de asilos. Asunción se convirtió en un espacio de conexión transnacional donde se dio cobertura oficial a diversas organizaciones contrarrevolucionarias y miembros de Patria y Libertad que se articularon bajo una metódica contrasubversiva apoyados por una sólida colonia antiallendista. Tras la caída de la Unidad Popular, el gobierno del Paraguay rápidamente respaldó a la Junta Militar chilena, permitiendo todo tipo de ayuda y cooperación con el objetivo de proyectar una imagen de derrota del comunismo internacional. El establecimiento de una alianza bilateral contra posibles amenazas regionales afianzó el control interno de manera cada vez más represiva auto validándose en su autoritarismo.

Palabras clave: Stroessner, Paraguay, Salvador Allende, Chile, historia diplomática, dictaduras en América Latina

The cordial historical diplomatic relations between Paraguay and Chile, from their independence processes to the end of the Cold War in the Southern Cone, faced significant tensions only during the period of the Unidad Popular. The electoral victory of Salvador Allende posed an open conflict for General Alfredo Stroessner's government between ideological borders and ideological pluralism. Through an analysis of diplomatic sources, this article aims to expand understanding of Paraguay and its regional importance. Moreover, the article considers subsequent bilateral relations between the two countries following the coup d'état of September 11, 1973, in Chile and highlights the role played by “the Paraguayan connection” and its influence.

I propose that, based on long-standing historical precedents, combined with mutual local and regional interests, the tension between revolution and counterrevolution, anti-communism, and the Doctrine of State Security, the diplomatic apparatuses sought to harmonize the strained relations between governments of opposing ideologies. In the end, the states were privileged observers in asylum cases. Asunción became a space of transnational connection where official coverage was provided to various counterrevolutionary organizations and members of Patria y Libertad, who adopted a methodical countersubversive approach supported by a solid anti-Allende colony. After the fall of the Unidad Popular, Paraguay's government swiftly backed the Chilean Military Junta, enabling all forms of assistance and cooperation. Their shared goal was to project the image of the defeat of international communism, establishing an alliance against potential regional threats and reinforcing internal control in an increasingly repressive and authoritarian manner.

Keywords: Stroessner, Paraguay, Salvador Allende, Chile, diplomatic history, Latin American dictatorships

Es pues necesario que empecéis a pensar en el modo de libertaros de la tiranía.

—Francisco Bilbao, *A los paraguayos*, 1859

¿Puedes certificar de memorioso al gato escaldado que huye hasta del agua fría?

No, sino que es un gato miedoso. La escaldadura le ha entrado en la memoria.

La memoria no recuerda el miedo. Se ha transformado en miedo ella misma.

—Augusto Roa Bastos, *Yo el Supremo*, 1974

Introducción

La relación de cordialidad entre Paraguay y Chile se forjó desde inicios del periodo independista entre notables ciudadanos de las nuevas repúblicas que establecieron contactos y mutuos reconocimientos durante todo el siglo diecinueve. Una primera explicación geopolítica que anula la confrontación territorial estaría marcada por una pulcra “amistad sin fronteras” (Duarte y Lorenzini 2023; Velilla 1962), carente de problemas limítrofes y cicatrices de guerras. Esta situación motivó a la diplomacia chilena desde inicios del siglo veinte a desplegarse como un mediador de la paz tanto en las crisis internas paraguayas como en la Guerra del Chaco (1932–1935), mejorando, a su vez, su posición de aislamiento con sus vecinos (Cortés 2016; Tapia 2014; Rivarola 2007¹), mientras Paraguay veía en Chile a un aliado frente a un potencial conflicto con Bolivia además de plataforma para una salida al Pacífico.

Este interés en común, signado por el miedo hacia otros estados (Waltz 1988, 244), motivó a que durante plena II Guerra Mundial, Paraguay y Chile establecieron varios convenios de cooperación económica y cultural, firmando el 13 de julio de 1943 un Tratado de Paz y Amistad entre ambas repúblicas. Estos antecedentes fortalecerán

¹ El diplomático paraguayo Vicente Rivarola reconoce las permanentes muestras de amistad que recibió durante su estancia en Chile, 1927–1929.

durante el periodo de la Guerra Fría en América del Sur una tradicional alineación de cooperación en clave regional Asunción-Santiago, bajo el desarrollo de agendas paralelas en temas de política y seguridad internacional. Si bien sus políticas exteriores serán influidas y permeadas por las exigencias ideológicas del conflicto global, marcando un posicionamiento específico hacia Estados Unidos (Nickson 2014), el desarrollo político interno diferirá con distinciones sustantivas en cada uno de los países entre modelos democráticos y dictatoriales, convergiendo ambos desde mediados de los 70 hacia un marcado autoritarismo regional.

Este estudio, a través de una metodología comparada de análisis, propone llenar un vacío historiográfico sobre cómo se moderaron las relaciones previas entre Paraguay y Chile hasta la derrota de la Unidad Popular y tras el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, bajo un marco de escalamiento de la violencia como factor central en la experimentación de procesos sociales y políticos similares en toda la región con: “la existencia de procesos de exclusión y marginación social, cuando no de sometimiento a un nuevo orden, llevado a cabo por las elites y grupos dirigentes” (Morales Aguilera 2023, 24–25). Este año coyuntural —prolongación del Stronismo y quiebre institucional chileno—, profundiza un ciclo dictatorial que iría *in crescendo* en término de pérdidas de garantías democráticas y de coordinación transnacional de la violencia estatal hasta fines de los 80.

Mientras el gobierno del General Alfredo Stroessner trastocaba el sentido de seguridad pública vulnerando las garantías constitucionales de sus habitantes, normalizando el permanente estado de sitio y el atropello colectivo de los derechos ciudadanos, la Junta Militar presidida por el General Augusto Pinochet encontró eco en este modelo. Al genocidio que venía produciéndose sobre el pueblo originario Aché denunciado en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en 1974,² se sumó un cúmulo de atrocidades que excedieron la persecución política y el destierro del país, abarcando actos de tortura infantil y esclavitud sexual de menores, que sindicaban a Stroessner como un pedófilo serial (Chamorro 2021; Colmán Gutiérrez 2023).³ La “Guerra Psicopolítica” se impuso

² Congressional Record-Senate, “Genocide Activities in Paraguay”, March 8, 1974, pp. 5941–5945. R022F2294-97, Centro de Documentación y Archivo para la Defensa de los Derechos Humanos (CDyA), Asunción. Los registros señalan que al entomólogo chileno Luis Peña, en octubre de 1971, mientras realizaba una investigación, se le había ofrecido la venta de niños por oficiales paraguayos.

³ En el caso de la dictadura chilena las comisiones de verdad atestiguaron 150 niños, niñas y adolescentes identificados como víctimas de ejecuciones y 40 de desaparición forzada. Se agregan 956 niños, niñas y adolescentes que sufrieron prisión política y tortura, 102 en compañía de un adulto, 15 mujeres embarazadas ejecutadas o desaparecidas, mientras 700 niños, niñas y adolescentes quedaron huérfanos como consecuencia de la ejecución o desaparición de sus padres. Especial niñez en dictadura - Observatorio de Derechos de la Defensoría de la Niñez; ver *Rompiendo el silencio de niñas, niños y adolescentes ejecutados políticos durante la dictadura cívico-militar: 1973–1990*. Santiago: Ed. Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos, 2023; ver Karen Alfaro Monsalve y José Luis Morales, “Niños y niñas chilenos adoptados por familias suecas. Proximidad diplomática en tiempos de Guerra Fría (1973–1990)”. *Historia Crítica*, n.º 81, 2021: 71–94, doi: <https://doi.org/10.7440/histcrit81.2021.04>.

desde el año 1975 en adelante en términos de terrorismo internacional con la ejecución del Plan Cóndor. El ciclo dictatorial se proyectó durante toda la década por el Cono Sur en su lucha contra la subversión mediante la creación de un banco de datos, una central de informaciones y con reuniones de trabajo periódicas de diversos países bajo un “Sistema de Coordinación de Seguridad” regional (Tamayo Belda 2019; Boccia et al. 2020; Lessa 2022; García Ferreira 2024).⁴

El uso cruzado de fuentes diplomáticas de las misiones residentes en Santiago y Asunción, bajo una perspectiva de historias conectadas, pretende recalcar la importancia geopolítica de ambas naciones, resaltando las capacidades de sus agencias gubernamentales en promover intereses comunes, especialmente las relaciones entre sus Fuerzas Armadas. Desde un abordaje historiográfico, buscaremos presentar el rol asignado a los diplomáticos valorados “en su calidad de agentes a los que se confiere la cualidad de nodos exteriores, generadores a su vez de redes de contacto que provocan la multiplicación de los temas y asuntos a tratar, antes a menudo no abordados” (Tamayo Belda 2024, 3).

Traducir y comprender el pasado de esta “amistad sin fronteras” solo interrumpida por la experiencia de la Unidad Popular, desde la agencia de la diplomacia resulta indispensable para aclarar históricamente otras tensiones geopolíticas surgidas desde el amplio Cono Sur. Paraguay, escondido en el corazón del subcontinente, ocupó un lugar privilegiado como “Estado colchón”, equidistante de todas las principales capitales de la región —entre 1.600 y 2.000 km—, y que debía mantenerse como un baluarte de la contrarrevolución (Nickson 2014, 20). El reaceramiento del Paraguay tras el golpe de Estado en Chile, en razón del militarismo, la desconfianza hacia la democracia y el fuerte anticomunismo como política de Estado, resultan antecedentes necesarios para aproximarse a las dinámicas y los mecanismos por los cuales los idearios autoritarios se consolidaron en la zona al margen del conflicto ideológico. Central fue el interés de Asunción en romper su carácter mediterráneo mediante la conexión con instalaciones chilenas que favorecían su proyección para alcanzar otros objetivos globales hacia países del Asia Oriental y neutralizar a sus posibles enemigos regionales.

Sobre esta era militar los historiadores Sebastián Hurtado-Torres y Joaquín Fernandois proponen un marco donde convergen tres trayectorias históricas comunes en Sudamérica durante el desarrollo de la Guerra Fría. Estos procesos resultan claves para comprender las relaciones internacionales de las dictaduras atravesadas por: una configuración territorial nacional de largo aliento sustentada en argumentaciones de legitimidad tanto históricas como jurídicas; la relevancia de la formación profesional de los Ejércitos como actores sociales preponderantes que, anclados a las nociones de seguridad nacional, dieron forma a proyectos de desarrollo y modernización; y el militarismo ideológico, que

⁴ Primera reunión de trabajo de Inteligencia Nacional. Santiago, 29 octubre de 1975. 143F0013-143f0022. CDyA.

reaccionó a procesos de carácter revolucionario, ajustando un cuadro de latencia permanente de conflictos bélicos, pero en donde la tendencia general fue la prevalencia de la paz (Hurtado-Torres y Fernando 2024).

Todos estos elementos contribuyen a encuadrar el limitado propósito de este artículo, de volver a explorar la relevancia regional del Paraguay en relación a la coyuntura institucional chilena, y comprender los motivos por los cuales solidarizó con los opositores de la Unidad Popular y fue afín al nuevo gobierno cívico-militar chileno.

Las fronteras ideológicas contra el pluralismo ideológico

Las relaciones de amistad entre ambos países estrechadas durante la década de los 60 fueron tensionadas por el triunfo de candidato de la Unidad Popular, el Dr. Salvador Allende, quien en el pasado había condenado abierta y públicamente a Stroessner.⁵ Asimismo, la noticia sobre la reanudación diplomática con la Cuba revolucionaria, representó para Asunción una amenaza directa hacia el equilibrio geopolítico regional, y representándose como defensor del sistema interamericano estableció rápidamente un congelamiento en el plano bilateral ante los ataques de los dirigentes cubanos. Un antecedente del periodo electoral chileno fue el asesinato del Comandante en Jefe de las FFAA (Fuerzas Armadas), el Gral. René Schneider, crimen político donde intervino el Departamento de Estado de EEUU y un grupo especial de la CIA que había participado previamente en los golpes de Estado en Guatemala (1954), Brasil (1964), Bolivia (1971) y Uruguay (1973).⁶ La agencia local de los militares chilenos vinculados al complot fue dirigida por el Gral. (R) Roberto Viaux, quien solicitó armas y dinero, para incitar con el atentado a las FFAA a tomar el poder y evitar la llegada de Allende a La Moneda (Kornbluh y Bock 2020). La distorsión general provocada en la sociedad chilena por este crimen integraría en la conspiración también a civiles chilenos contra el proceso electoral democrático, que viendo amenazados sus intereses, serían luego actores relevantes del Frente Nacionalista Patria y Libertad (PyL), movimiento que se inscribe dentro del nacionalismo chileno de larga data anclado en el ideario portaliano y luego en el fascismo europeo (Díaz Nieva 2003, 157). Integrantes de este grupo tendrían la completa tolerancia y el beneplácito del gobierno paraguayo, articulándose en Asunción un componente relevante de la oposición nacional e internacional contra la Unidad Popular.

El gobierno de Stroessner marcado por un anticomunismo institucional y una alineación devota hacia EEUU y Brasil (Neri Farina y Boccia Paz 2010, 28–30) fue el primer

⁵ Cfr. Oficio N°346/96. Embajador Ricardo Latcham al Ministro RREE. Visita a Montevideo del Senador chileno Dr. Salvador Allende. Montevideo, 22 de septiembre de 1959. Fondo Histórico Uruguay, Carpeta 5385, Archivo General Histórico, Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile (AGH-MRE).

⁶ “Coup Team in Chile”, NACLA, September 14, 1973. Archivo Central, Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba (AC-MINREX).

gobierno de América del Sur en cortar relaciones con Cuba el 5 de diciembre de 1960 en reacción a la Primera Declaración de La Habana (Domínguez Guadarrama 2013, 75). Las denuncias cubanas hacia la OEA en su doble estándar democrático por tolerar dictaduras entre sus filas, aludiendo al Paraguay, provocaron la reacción de Asunción quien atacó a su vez al gobierno de Fidel Castro en todas las instancias internacionales de ahí en adelante. La diplomacia paraguaya frente al público chileno justificó incluso la aplicación del estado de sitio, por haber sufrido “ocho invasiones . . . [de] bandas organizadas desde el exterior por algunos elementos de la oposición aliados con agentes moscovitas y castristas”.⁷ Estos elementos que impedían la conciliación en torno a la cuestión cubana son matizados por Andrew Nickson, quien sostiene que si bien la caída de Batista fue un golpe de inspiración para otras organizaciones revolucionarias en Nicaragua, República Dominicana y Paraguay, no existió una dirección guiada desde La Habana hacia los movimientos insurreccionales contra Stroessner. En los planes de “invasión” del Movimiento 14 de Mayo (M-14), Fidel Castro negó entregar a sus dirigentes ayuda material, afirmando que la incursión guerrillera estaba condenada al fracaso. Solo con respecto al FULNA (Frente Unido de Liberación Nacional), Cuba sí aceptó realizar entrenamiento de guerrillas a sesenta y tres militantes durante el año 1961 (Nickson 2024, 922), lo que para Stroessner resultó suficiente para replicar en la población y en los organismos internacionales su narrativa antimarxista nacionalista contra “invasiones” extranjeras.

Para fines de 1970, en Asunción la alerta diplomática aumentó por la presencia policial rodeando la Embajada chilena en razón de que tres paraguayos —los fugados y emblemáticos perseguidos políticos: el Dr. Agustín Goiburú Jiménez, el Mayor (R) Vicente Antonio Maidana Arias y Cristóbal López—, habían solicitado asilo, logrando a regañadientes garantías y salvoconductos para salir del país.⁸ La resonancia de este episodio fue otra pala de tierra que sepultó las buenas relaciones con el nuevo gobierno de Allende, manteniendo la policía local una estricta protección/vigilancia sobre la Misión chilena, logrando subrepticamente secuestrar al último de los asilados. Santiago respondió con una nota de protesta, pero frente al escape de los opositores del gobierno paraguayo, éste “no hizo ningún comentario, sumido en una sensación de humillación” (Boccia 2014, 162). Además del apoyo humanitario a estos opositores al régimen stronista, la influencia de la Unidad Popular se verá reflejada en el futuro por grupos de estudiantes paraguayos que se radicalizaron tras su estadía en Chile, integrando posteriormente la Organización Política Militar (OPM) (Nickson 2004, 37; Boccia 2004, 94).

⁷ Oficio M.R.N°0129. Embajador Alberto Nogués al Ministro RREE Raúl Sapena Pastor. Carta al Director del Mercurio. Santiago, 22 febrero de 1962. Carpeta 160. AMREP.

⁸ Oficio N°951/152. Embajador de Chile Juan Bancalari Z. al Ministro Raúl Sapena Pastor. Asunción, 17 de diciembre de 1970; D.P.I. N°536. MRE Paraguay al Gral. (R) Juan Bancalari Z. Asunción, 30 de diciembre de 1970. Carpeta 604 A; D.P.I. N°524. Al Ministro del Interior Dr. Sabino A. Montanaro. Asunción, 18 de diciembre de 1970. Carpeta 653. AMREP; V. Agustín Goiburú Jiménez | Plan Condor (mpf.gob.ar)

Las divergencias ideológicas y los antagonismos personales de sus mandatarios debilitaron las relaciones bilaterales entre ambos proyectos nacionales, enfriamiento explicado por el directo contraste entre el pluralismo ideológico chileno frente al de las fronteras ideológicas paraguayas. El Presidente Allende en su gira latinoamericana entre agosto y septiembre de 1971, difundió el “diálogo andino” por Quito, Bogotá y Lima, afirmando el principio del pluralismo ideológico de los Estados como base de entendimiento político hemisférico, que complementaba el de libre determinación de los pueblos y de no intervención en asuntos internos de otros Estados.⁹

Al contrario, Stroessner además de observar con preocupación el caso chileno, monitoreó el giro de Bolivia hacia la izquierda, siguiendo el modelo peruano, por el liderazgo del Gral. Juan José Torres, que en alianza con los sectores obreros y estudiantiles y tras promover una huelga general, avanzó en el control del poder con el golpe de Estado del 7 de octubre de 1970. Esta coyuntura provocó el asilo de importantes figuras de la oposición boliviana en Asunción, que advirtiendo el peligro de una izquierdización regional, llevaron al gobierno paraguayo a modificar su política de no intervenir en los asuntos internos de La Paz. Stroessner apoyó a los opositores de Torres entregando cobertura logística con alojamiento, nueva documentación y movilización dentro del Paraguay, pero no dinero ni armas. De esta manera el Coronel Hugo Banzer y Mario Gutiérrez, jefe de la Falange Socialista Boliviana, con el complot ya organizado desde Asunción, fueron trasladados a la frontera por un avión piloteado por el Comandante de la Fuerza Aérea paraguaya el Gral. Vicente Quiñones, conquistando el poder finalmente en agosto de 1971 y siendo reconocidos inmediatamente por Stroessner (Scavone Yegros 2019, 223–228). Este antecedente resulta relevante para comprender el que Banzer posteriormente respaldara a Pablo Rodríguez Grez, líder de PyL, para articular, esta vez desde La Paz, entrenamiento paramilitar a chilenos de su movimiento, que también habrían recibido instrucción en Paraguay (Gomes 2016, 68).

Durante septiembre de 1971, otro caso de intervención regional, señalado por Clara Aldrighi como la “conexión paraguaya”, afirma la participación del Embajador del Paraguay Luis Atilio Fernández y otros agentes paraguayos como miembros organizadores del Escuadrón de la Muerte en Montevideo. El Embajador Fernández, además de visitar personalmente unidades militares, habría dado cobertura a los servicios de inteligencia paraguayos dirigiendo operaciones con “tácticas de guerra sucia”, y asesorando a los servicios uruguayos para infiltrar al MLN-T (Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros) y a otros grupos opositores a Stroessner. La intervención de la inteligencia paraguaya en Uruguay desarrolló en estas actividades ficheros de los

⁹ *El Espectador*, miércoles, 1 de septiembre de 1971. “La Declaración Colombo-Chilena”, 13-A; Carta del Embajador Álvaro García Herrera a MRE Alfredo Vázquez Carrizosa. Santiago 6 de julio de 1972. Archivo de la Cancillería de Colombia (ACC).

integrantes sospechosos, organizando a grupos de extrema derecha y financiando a órganos de prensa como el periódico *Azul y Blanco* con el objetivo de promover un golpe de Estado (Aldrich 2008). Al finalizar 1971, el diario cubano *Granma* alertó sobre el anuncio del jefe del II Ejército de Brasil, el Gral. De Souza Melho quien tras una reunión en Río de Janeiro también ofreció respaldo a las organizaciones de ultra derecha del Cono Sur.¹⁰

Todos estos antecedentes representan razones para pensar que el comportamiento paraguay hacia Chile tendría un carácter similar en su apoyo hacia grupos y organizaciones de oposición antiallendista, teniendo como norte estratégico el mantener, a como dé lugar, el esquema ideológico regional favorable —el Eje Washington-Brasilia-Asunción—. Además del componente de defensa interamericana practicada por Paraguay desde 1954, la alineación anticomunista global expresada durante la celebración en Manila del 5º Congreso de la *World Anti-Communist League* (WACL) en julio de 1971 —al cual Stroessner reconoció y envió sus saludos—, señaló en sus resoluciones hacia América Latina que “cualquier intento comunista de aumentar la infiltración y la subversión, especialmente desde Cuba y Chile, debe ser destruido” (Bohoslavsky 2024, 43–44). El alineamiento del Paraguay con las dictaduras asiáticas anticomunistas en su rechazo al proyecto de la Unidad Popular pasó a ser otro elemento que reforzaba el muro de fronteras ideológicas dentro del conflicto global.

Tras la revisión de la causa cubana en la OEA y el aviso de reanudación de relaciones diplomáticas entre Perú y Cuba en junio de 1972, los Cancilleres de Argentina, Luis María de Pablo Pardo, de Venezuela, Arístides Calvani, y de Colombia, Alfredo Vázquez Carrizosa, manifestaron que debían “borrarse en América las fronteras ideológicas”.¹¹ El juego de contrapesos políticos en el tablero de la Guerra Fría en el Cono Sur mantuvo de esta manera una distancia insalvable entre Chile y Paraguay. Algunos países desarrollaron agendas internacionales propias en rechazo a la Doctrina de Seguridad del Estado y en abierto cuestionamiento al predominio hegemónico de Estados Unidos en la región: “un discurso que giraba alrededor de la idea del pluralismo y la justicia internacional, tuvo expresión en la integración latinoamericana, la cooperación con el Caribe y la reapertura de relaciones con el mundo socialista” (Míguez 2023, 6).

En contraste, apoyado por el eje Washington-Brasilia, para 1973 el Gral. Stroessner ratificaba nuevamente su mandato, mientras Asunción se constituyó en un refugio de reos o exiliados del gobierno popular y en un espacio de conexión privilegiado para una colonia chilena opositora, sirviendo de plataforma para movilizar a integrantes de grupos de ultra derecha desde Argentina, Brasil y Bolivia y facilitando el tráfico de armamento ilegal hacia

¹⁰ *Granma*, 2 de noviembre de 1971, 7.

¹¹ Oficio 665/168. Embajador Álvaro García Herrera a MRE Alfredo Vázquez Carrizosa. Ref.: Recorte sobre relaciones peruano-cubanas. Santiago 17 de julio de 1972. ACC.

Chile. El 17 de mayo de 1973 el periódico *ABC Color* publicó las declaraciones de Roberto Thieme durante su paso por Asunción¹² declarando “trabajar abiertamente y sin tropiezos en el derrocamiento del Gobierno chileno”.¹³ Si el gobierno stronista era permisivo para permitir la circulación clandestina antiallendista, contrariamente, censuraba y expulsó a sacerdotes que visitaron Chile reteniendo libros prohibidos por la dictadura stronista como *Pedagogía del oprimido* de Paulo Freire (Durán 2023b, 82).

Luego de la fallida sublevación militar del 29 de junio dirigida por el Comandante del Regimiento Blindado N°2 Coronel Roberto Souper Onfray, el embajador González Maya solicitó salvoconductos para el asilado Patricio Arturo Souper Onfray miembro de PyL y hermano del líder del levantamiento, y luego para los hermanos el Teniente del Ejército José Guillermo Gasset Ojeda y Alberto de Lourdes Gasset Ojeda.¹⁴ El embajador paraguayo exigió la seguridad de los aislados en su misión por “la calidad política de los exiliados”.¹⁵ Se sumó también el “destierro” del Gral (R) Viaux acompañado personalmente por el jefe de misión paraguayo, “desde la puerta de la Cárcel hasta el avión que conducirá a Buenos Aires donde conectará con Líneas Aéreas Paraguayas con destino a Asunción”.¹⁶

En este cuadro de disputa regional, la acción opositora del Itamaraty (el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil), también intervino decididamente ante la amenaza geopolítica del proyecto allendista mediante la ejecución de acciones coordinadas por sus agentes de Estado. Frente al “espejismo” de que Chile se convirtiera en un gran campamento guerrillero del Cono Sur, Brasil, inspirado por la Doctrina de Seguridad Nacional, apoyó a grupos de extrema derecha —incluido PyL—, preparándose para un supuesto escenario de guerra civil, coordinándose con militares golpistas a quienes se les garantizó el respaldo institucional. Los militares brasileños promovieron mediáticamente una campaña regional para aislar a la Unidad Popular a la vez que infiltraban a las comunidades de exiliados brasileños asilados en Chile, considerando a Santiago un nuevo

¹² Informe RIA N°275/82. Informe RIA N°215/66. Remite artículo sobre Roberto Thieme. Embajador José Valdés al Ministro de RR.EE. Asunción, 17 de mayo de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE.

¹³ Telex N°18. Director General Luis Quinteros a Embachile Asunción. 17 de Mayo. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE; Simon (2023) afirma en el cap. 3, “La Cuba del Pacífico”, que el periodista Aristóteles Drummond, además de difundir que el triunfo de la Unidad Popular constituía una amenaza para Brasil y Latinoamérica, también habría llevado dinero de empresarios cariocas para financiar la oposición a Allende y habría proporcionado armas al grupo PyL.

¹⁴ Telex DG N°25. Subsecretario Subrogante Luis Quinteros a Embachile Asunción. Santiago, 9 de julio de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE; Cfr. Oficio M.R.E.N°24/73 y N°26/73. Embajador Pablo Gonzalez Maya al Ministro Raúl Sapena Pastor. Santiago, 9 de julio de 1973. Carpeta 467 B, AMREP.

¹⁵ Oficio M.R.E.N°40/73. Embajador Pablo Gonzalez Maya al Ministro Raúl Sapena Pastor. Santiago, 3 de septiembre de 1973. Carpeta 467 B, AMREP.

¹⁶ Oficio M.R.E.N°38/73. Embajador Pablo Gonzalez Maya al Ministro Raúl Sapena Pastor. Santiago, 27 de agosto 1973. Carpeta 467 B, AMREP; Las preocupaciones por el Gral.® Viaux habían sido expresadas por su familia al diplomático paraguayo, principalmente por el temor de ser víctima de algún atentado comunista en Bs. Aires. Oficio M.R.E.N°25/78. Embajador Pablo Gonzalez Maya al Ministro Raúl Sapena Pastor. Santiago, 9 de julio de 1973. Carpeta 467 B, AMREP.

frente de guerra contra el enemigo interno fuera de sus fronteras. Tras el golpe de la Junta Militar, de igual manera que el Paraguay, mantuvieron abierta la venta de armamento, ofrecieron créditos, entrenaron a sus cuadros represivos y les respaldaron en los organismos internacionales. Todo esto con un único objetivo político: imponer el “modelo brasileño” (Simon 2023). Las prerrogativas de la Misión Militar Brasileira en Paraguay les permitían incluso integrarse a las FFAA de la Nación, con honores, derechos y obligaciones, recibiendo durante su estadía un trato preferencial de mayor antigüedad jerárquica y hasta el uso del uniforme paraguayo.¹⁷

Luego de la caída de Allende, las relaciones entre los dos gobiernos darán un vuelco hacia una extrema cordialidad, sincronizando sus políticas exteriores en base a una identidad anticomunista fortalecida por la Doctrina de Seguridad del Estado. Ambos dictadores, Pinochet mimetizándose con Stroessner, establecieron prontamente visitas complementarias para robustecer sus vinculaciones diplomáticas y promover los intercambios económicos y culturales, respaldándose mutuamente a nivel internacional (Huerta 2023, 157). En esta especie de duplicidad, los dos gobiernos sostuvieron y estructuraron redes políticas y militares anticomunistas por donde transitaban tecnologías y una cultura del terror de Estado propia de la Guerra Fría en Latinoamérica, que incluso incluyó al Atlántico Sur como espacio estratégico de transferencia hacia el Apartheid en Sudáfrica (Bystrom 2012). Un referente indispensable sobre estas experiencias anticomunistas cruzadas es la investigación del historiador Eduardo Tamayo Belda, quien profundiza los reflejos convergentes de Stroessner con el Gral. Francisco Franco, realizando un ejercicio de comparación histórica sobre procesos militares autoritarios con sus símiles y particularidades (Tamayo Belda 2021). En el caso del acercamiento mutuo entre Chile y el Paraguay, ambas dictaduras además de responder a una misma sintonía ideológica, buscaron fortalecer su posición geopolítica al tenor del aumento de las tensiones fronterizas con sus vecinos, asegurándose Santiago un aliado regional en el corazón del Cono Sur en caso de estallar un conflicto militar (Scavone Yegros 2019, 266–267).

El golpe de Estado y la solidaridad contrarrevolucionaria: renovación con la conexión paraguaya

Concluida la ejecución del golpe de Estado el 11 de septiembre, rápidamente el embajador de la Unidad Popular hizo entrega de su Misión el día 13 al Encargado de Negocios a.i. (*ad interim*) Carlos Croharé Ramírez. Según los informes diplomáticos cubanos, este funcionario denunció que Allende “incurrió en la ilegitimidad al quebrantar los derechos

¹⁷ Decreto N°440. Ministerio de Defensa Nacional. Decretos 1973. V-IX. Archivo Central del Ministerio de Defensa del Paraguay. Esta colaboración provenía de las disposiciones del Art. 10 del Decreto-Ley N°16.974 del 15 de febrero de 1943, y Art. 70 del Decreto-Ley N°14.504 de “Organización de las FFAA de la Nación”.

fundamentales de libertad de expresión, de enseñanza, derecho de reunión, de huelga, etc, y que las Fuerzas Armadas han asumido el deber moral que la Patria impone”.¹⁸ El día 14, el Gral. (R) Viaux solicitó permiso de vuelo para retornar a Chile acompañado de su representante, el Gral. (R) Martínez Amaro y su abogado Guillermo Carey,¹⁹ mientras los hermanos Gasset Ojeda y Patricio Arturo Souper Onfray también manifestaron su deseo de retornar.²⁰ La acción del nuevo Ministerio del Interior de la Junta Militar desistió de la querrela contra Roberto Souper Onfray, dictándose el sobreseimiento total y definitivo en favor de todos los implicados en la sublevación militar y otros delitos, eliminando los impedimentos legales para regresar a Chile.²¹

La explicación de los hechos acaecidos el 11 de septiembre por el diplomático paraguayo Pablo González Maya remitía a dos plausibles intentos fallidos de resolver la crisis chilena: el militar del 29 de junio y luego el civil promovido por el Cardenal Raúl Silva Henríquez. González Maya también validó el depuramiento de los regimientos Tacna y Buin y la Escuela de Sub-Oficiales en base al escenario de una guerra civil, en razón de que “los marxistas tenían dispuesto un contragolpe a estallar para fines de septiembre”, por lo que, “el Ejército ha trabajado en forma muy organizada y decidida desde el mismo instante de su salida de los cuarteles y no tuvieron ninguna consideración con cualquier clase de resistencia”,²² destruyendo el Palacio Presidencial de La Moneda, la sede de los partidos de gobierno y la Universidad Técnica del Estado. Junto con alabar el carácter antimarxistas del Gral. del Aire Gustavo Leigh y del Almirante José Toribio Merino, González Maya afirmó que, sin tener ninguna información sobre el número de muertos, “entiendo que sobrepasan una decena de millares y pasará mucho tiempo para tener una idea cabal de la realidad”.²³

La recepción del golpe en Asunción tomaría carta oficial durante las celebraciones patrias del 163^{er} aniversario chileno, evaluándose la aceptación social de su Misión diplomática, siguiendo estrictas instrucciones desde la Junta Militar para realizarlas “con extrema

¹⁸ Informe sobre el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile (1970 a 1973). La Habana, 3 de noviembre de 1973. AC-MINREX.

¹⁹ Telex s/n. Croharé a Ministerio RR.EE. Asunción, 14 de septiembre de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE.

²⁰ Telex 53. Croharé a Ministerio RR.EE. s/f (21 de septiembre ¿?). Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE.

²¹ Cable N°40. Director del Protocolo Tobías Barros Alfonso a Embachile Santiago, 22 de septiembre de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE.

²² Oficio M.R.E.N°42/73. Embajador Pablo González Maya al Ministro Raúl Sapena Pastor. 17 de septiembre de 1973. Carpeta 467 B, AMREP.

²³ Oficio M.R.E.N°42/73. Embajador Pablo González Maya al Ministro Raúl Sapena Pastor. 17 de septiembre de 1973. Carpeta 467 B, AMREP; Cfr. Oficio Confidencial N°830. Jefe del Depto. Confidencial Luis Mericq Seoane a J. José Fernández Director de Relaciones Internacionales Minrex. Santiago, 5 de diciembre de 1973. MININT, Carpeta 345, AGH-MRE. El total de fallecidos contabilizados entre el 11 de septiembre de 1973 y el 3 de diciembre fueron 1434, y los fallecidos contabilizados por “heridas de bala” desde el 11 de septiembre al 29 de noviembre en 864.

sobriedad”. Se cancelaron así las recepciones de autoridades civiles, militares y diplomáticas, reduciéndose las actividades solo a actos culturales y cívicos. Sin embargo, las iniciativas programadas por el Instituto Cultural Paraguayo-Chileno junto a la Embajada pusieron en ejecución la nueva diplomacia cultural: el día 14 de septiembre expuso el catedrático paraguayo Dr. Roque Gaona acerca de “Tres poetas chilenos”, Gabriela Mistral, Vicente Huidobro y Pablo Neruda. La renovación de la actividad diplomática en la sede chilena hizo que el día 16 concurriera “la casi totalidad de la colonia chilena residente en Asunción, cuyos miembros hacía largo tiempo que no entraban a la Embajada”. Para el 18 de septiembre, además de los ritos cívicos nacionales —el izamiento del Pabellón Nacional y la colocación de ofrendas florales—, se realizó un homenaje en la Escuela República de Chile con la asistencia del ministro de Educación del Paraguay, todos los agregados militares y el embajador del Brasil. Esta cercanía con Brasilia ya se había confirmado inmediatamente después del golpe, cuando la delegación diplomática chilena fue recibida rápida y cordialmente por el Embajador Espedito Rosende en el Itamaraty. El mensaje oficial fue que el Presidente Emílio Garrastazu Médici instruyó, además de reconocer al nuevo gobierno, enviar ayuda médica y declarar que Brasil comprendía que la instalación de la Junta de Gobierno en Chile constituía “un asunto de trascendencia continental”.²⁴

El 19 de septiembre, las autoridades chilenas, integradas por el Agregado Militar Coronel Julio Franzani Pinochet, el Encargado de Negocios a.i. Carlos Croharé Ramírez y el Secretario Alfredo Tapia, homenajearon conjuntamente a los monumentos de los héroes patrios del General Bernardo O’Higgins y del Mariscal Francisco Solano López, para luego continuar normalmente en sus trabajos.²⁵ El mismo “Día de las Glorias del Ejército”, el gobierno del Paraguay expresó públicamente su intención de mantener las relaciones con el nuevo gobierno en Chile, aunque previamente el apoyo no estatal de la Cruz Roja Paraguaya ya había comenzado una campaña de ayuda para enviar medicamentos y sangre.²⁶

El impacto mediático del golpe escaló en su difusión el 20 de septiembre cuando el Diputado Roque J. Ávila tomó la palabra en la Cámara para recordar el aniversario de la independencia de Chile del yugo colonial, haciendo una analogía en clave paraguaya sobre

²⁴ Oficio Confidencial N°109. De Encargado de Negocios a.i. Rolando Stein al MRE. Ref: Informe sobre reacción en Brasil frente a sucesos en Chile. Reconocimiento del nuevo gobierno. Brasilia, 13 de septiembre de 1973. Fondo País, Brasil, Carpeta 93. AGH-MRE; V. R. N°2/60. Santiago, 19 de enero de 1960. Benjamín Troche, Primer Sec. y Enc. de Neg. a.i. al MRE. DPI 125, AMREP. La existencia de un Instituto chileno-paraguayo de cultura en Santiago desde 1960 supone la existencia de uno en Asunción.

²⁵ Oficio RIA N°501/148. Celebración de nuestras Festividades Patrias en Asunción. Encargado de Negocios a.i. Carlos Croharé al Ministro de RR.EE. Asunción, 26 de septiembre de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE; V. Oficio RIA N°502/149. Remite publicaciones sobre nuestro país y comenta nueva actitud hacia Chile. Encargado de Negocios a.i. Carlos Croharé al Ministro de RR.EE. Asunción, 27 de septiembre de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE.

²⁶ En respuesta al autor la Cruz Roja Paraguaya expresó no tener documentación histórica de esta época.

el 11 de septiembre por ser el día fundacional del Partido Colorado. Junto con afirmar el respeto por el derecho internacional y el principio de la autodeterminación, denunció la conspiración de potencias extracontinentales en contra de las repúblicas latinoamericanas:

El pueblo de Chile también supo hacer frente a una conjura que conspirara justamente contra la independencia de sus destinos históricos . . . no podemos negar estar solidarios con el drama que vive el pueblo de Chile, y formulamos nuestros votos, porque el comunismo internacional, porque el marxismo y sus congéneres que conspiran permanentemente contra la paz y seguridad del hemisferio, jamás pondrán sus plantas en el hemisferio, jamás entrarán en ningún pueblo de América Latina, ni Chile ni Paraguay. . . .²⁷

Mientras tanto la Misión diplomática paraguaya en Santiago, si bien oficialmente no aceptó asilos masivos, exceptuado según los registros oficiales solo a dos personas, superó así a Brasil y Bolivia y a Guatemala que no recibió a ninguno.²⁸ Sin embargo, el Embajador González Maya, sinceró a su canciller que gracias a su posición privilegiada como representante del Paraguay, sí otorgó “PROTECCION” a veinte ciudadanos, siendo forzado por las circunstancias a solidarizar parcialmente con los protegidos, mientras Stroessner por medio de su agente diplomático enviaba un mensaje claro que los asilados no serían bienvenidos en el Paraguay:

la excesiva buena voluntad con que cuento del actual Gobierno y hasta seguramente de tolerancia, me permite ubicar a estas personas en las distintas Embajadas o bajo la tutela de la Cruz Roja. . . . En este momento cuento todavía con seis pececillos bien gordos y buscaré dentro de la semana solucionar, porque es imposible sintiéndome humano y cristiano, sacarlos por la fuerza cuando solicitan seguridad ante inminente peligro de sus propias vidas. . . . Yo creo que pocas veces se habrá visto que todas las Embajadas del mundo, estén en las mismas condiciones, algunas con 30, 40 o 50 protegidos, repito sin ofrecer asilo. . . .²⁹

El impacto internacional del golpe chileno llevó a que rápidamente Asunción se convirtiera en un espacio para el acercamiento a Chile con otros países alineados ideológicamente a los ideales declarados por la Junta Militar, confirmando de esta forma las conexiones con el anticomunismo asiático. Así el Embajador de la República de China, Raymond S.H.Hoo, entregó un cable enviado desde Taipei por su ministro de Relaciones

²⁷ Cámara de Diputados. Diario de Sesiones. Sesión ordinaria: 20 septiembre de 1973, 6. Archivo Central del Congreso Nacional del Paraguay.

²⁸ Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores. Correspondiente al año 1973 de Septiembre a Diciembre. República de Chile, 61.

²⁹ Carta Personal Embajador Pablo González Maya al Ministro RREE Raúl Sapena Pastor. Santiago, 8 de octubre de 1973. Carpeta 467B. AMREP.

Exteriores expresando: “la gran satisfacción y sincera admiración del Gobierno y Pueblo de la República de China por la determinación de la Junta Militar Chilena en restaurar la democracia y la libertad en Chile. También, manifiesta los deseos de restablecer las tradicionales relaciones de amistad chino-chilenas”.³⁰

Junto al interés de observar la colonia chilena residente en Asunción en franco respaldo al 11 de septiembre, resulta relevante explorar cómo los paraguayos percibieron y analizaron la instalación de la dictadura militar. Las publicaciones enviadas a la Cancillería en Santiago entre el 7 y 27 de septiembre alcanzan 119 hojas de prensa (54 de *La Tribuna*; 55 de *ABC Color* y 10 de *Patria*), resaltándose que, “no ha habido un día en que no aparecieran informaciones sobre Chile”.³¹ En términos generales, las noticias previas al golpe testimonian los conflictos sociales que atravesaba el país austral mientras que las posteriores validan a la Junta Militar siguiendo las réplicas de las agencias noticiosas internacionales. El diplomático chileno Croharé destacó que: “la reacción observada tanto en medios de Gobierno, como a través de los comentarios de la radio y televisión son absolutamente favorables hacia nuestro nuevo Gobierno, reacción que también se ha podido apreciar en la colonia chilena residente en Paraguay”.³² Nuevamente el 27 de septiembre el Diputado Roque J. Ávila profundizó acerca del ideario internacional del Partido Colorado sobre los hechos acontecidos en Chile, recordando las vinculaciones de Salvador Allende con Cuba, las guerrillas y la “intervención de potencias extracontinentales”, solidarizando enfáticamente con el cambio de gobierno: “Aceptamos la pluralidad ideológica pero dentro del respeto y no dentro del sometimiento a la autocracia totalitaria del comunismo internacional”.³³

La Misión diplomática chilena recibió un respaldo entusiasta del Gobierno, de la Cruz Roja Paraguaya y de su colonia residente, reuniendo nueve toneladas de alimentos y medicinas para enviarlas el 20 de septiembre en un vuelo especial de Líneas Aéreas Paraguayas (LAP). Otra importante organización no estatal de chilenos en Asunción fue la Fundación “José Manuel Balmaceda” que intercedió para lograr la donación del sector industrial paraguayo de 6.000 kilos de arroz disponible en el puerto de Cerro Moreno ubicado en Antofagasta.³⁴ Nuevos acercamientos políticos provinieron del Centro

³⁰ Oficio Confidencial AP N°498/14. Remite cable del Ministro de RR.EE. de China Nacionalista. Encargado de Negocios a.i. Carlos Croharé R. al Ministro. Asunción, 26 de septiembre de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE.

³¹ Oficio RIA N°502/149. Remite publicaciones sobre nuestro país y comenta nueva actitud hacia Chile. Encargado de Negocios a.i. Carlos Croharé al Ministro de RR.EE. Asunción, 27 de septiembre de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE.

³² Oficio RIA N°502/149. Remite publicaciones sobre nuestro país y comenta nueva actitud hacia Chile. Encargado de Negocios a.i. Carlos Croharé al Ministro de RR.EE. Asunción, 27 de septiembre de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE.

³³ Cámara de Diputados. Diario de Sesiones. Sesión ordinaria: 27 septiembre de 1973, 5. Archivo Central del Congreso Nacional del Paraguay.

³⁴ Oficio RIA N°502/149. cit. No fue posible conseguir mayor información de esta organización en los archivos registrados.

Anticomunista Paraguayo “General Rogelio R. Benítez” al Presidente de la Junta de Gobierno de Chile, Augusto Pinochet, aunque sin explicitar precisamente en que consistieron sus conexiones.³⁵

El problema siguiente de la colonia chilena radicó en la situación de los interesados en retornar al país, los cuales, en su gran mayoría ciudadanos profesionales y técnicos, buscaron obtener franquicias aduaneras otorgadas por las Leyes 17.238 y 17.473 para conservar sus bienes y automóviles. La Misión chilena en Paraguay fue consultada constantemente sobre el tema por su colonia, afirmando Croharé que: “estoy seguro si se otorgan esas facilidades ellos no vacilarían en regresar a nuestro país”,³⁶ confirmando la transitoriedad de una comunidad vapuleada por los fantasmas del proyecto de la Unidad Popular en su exilio voluntario.

De ahí en adelante, la actividad central de la Misión chilena fue defender mediáticamente la narrativa golpista, respaldada por el Gobierno y la opinión pública paraguaya. Solo entre algunos sectores universitarios y estudiantiles existieron dudas sobre el discurso de la defensa armada de la Unidad Popular, solicitando así, de manera urgente a Santiago, una “colección de fotografías de las armas encontradas en La Moneda, Tomás Moro y en otros locales a fin de hacer una exposición en la Sala Biblioteca de esta Misión”, y videos para difundir en el Canal 9, principal medio televisivo del Paraguay.³⁷ El asunto de las armas para González Maya resultaba una realidad indudable y representaba el principal escollo para recobrar la normalidad en Chile: “Creo que en cuanto a armamentos, pertrechos y otros elementos de guerra recogidos, desde la edición de ‘El Libro Blanco’ hasta la fecha, no hace el 50% y se supone aún que otro 50% del total no ha sido detectado por las fuerzas de orden del Gobierno, razón por la que entiendo seguimos con toque de queda y otras restricciones”.³⁸

Para principios de octubre se entregó el detalle de la cooperación entregada por el Gobierno del Paraguay mediante las Líneas Aéreas Paraguayas (3.000 kilos de arroz, 3.000 kilos de azúcar, 1.000 litros de aceite comestible, 1.000 kilos de fideos, 100 frazadas, 100 paquetes de algodón hidrófilo y medicamentos con un total 9 toneladas) y por LAN-CHILE (1.000 litros de aceite comestible, 800 kilos de arroz y medicamentos). A lo señalado anteriormente por la Fundación “José Manuel Balmaceda”, se sumó una

³⁵ Oficio RIAS N° 16285. Ministro al Embajador de Chile. Santiago, 26 de octubre de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE.

³⁶ Oficio RIA N°504/151. Situación chilenos interesados en regresar a Chile. Encargado de Negocios a.i. Carlos Croharé al Ministro de RR.EE. Asunción, 27 de septiembre de 1973. AGH-MRE.

³⁷ Oficio RIA N°512/152. Solicita colección de fotografías. Encargado de Negocios a.i. Carlos Croharé al Ministro de RR.EE. Asunción, 3 de octubre de 1973. AGH-MRE.

³⁸ Oficio M.R.E. N°44/73. Embajador Pablo González Maya al Ministro RREE Raúl Sapena Pastor. Santiago, 12 de noviembre de 1973. Carpeta 467B, AMREP.

colecta que reunió 150.000 guaraníes (aprox. US\$1.200) para adquirir elementos de primera necesidad.³⁹

Completada la instalación de la Junta Militar y como un primer gesto de reciprocidad simbólica, se realizó la condecoración de diversas personalidades paraguayas, argumentando Croharé la necesidad de estos reconocimientos, “pues, en los momentos que necesitábamos su cooperación ellos actuaron decididamente en favor de nuestro Gobierno”.⁴⁰

El Presidente Stroessner y su partido interpretaron la acción de la Junta Militar chilena como una victoria contra la subversión y el comunismo internacional. Solo en voz baja los partidos de oposición condenaron débilmente el golpe mediante publicaciones con muy poca recepción en la opinión pública. El diario *Sendero* replicó la declaración del Episcopado chileno firmada por el Cardenal Raúl Silva Henríquez y la curia chilena: “Nos duele inmensamente y nos oprime la sangre que ha enrojecido nuestras calles, nuestras poblaciones y nuestras fábricas. Sangre de civiles y sangre de soldados y las lágrimas de tantas mujeres y niños. Pedimos respeto por los caídos en la lucha y en primer lugar por el que fue hasta el martes 11 de septiembre, el Presidente de la República”.⁴¹ Los *pyraque*, informantes y delatores que tenía Stroessner dentro de la Conferencia Episcopal Paraguaya y *Sendero*, consideraron un peligro digno de allanamiento policial el tener la colección “Pastoral Popular” de “los sacerdotes tercermundistas chilenos”, que afirman que, “para liberarnos del pecado tenemos que, necesariamente, liberarnos políticamente... que bola formidable, eso es para convertir en extremistas a todo el mundo” (Durán Estragó 2024).⁴² Estas lecturas demuestran el nivel de distorsión y menoscabo ideológico hacia los demás, al atribuir como subversivas las ideas clericales que recorrieron las Ediciones Paulinas publicadas en 1970, que promovían el mensaje evangélico de preferencia radical hacia los pobres en el Chile de la Unidad Popular.

Al contrario de otros países, no se organizó ningún “Comité de Ayuda a Chile”, ya que la Unidad Popular no tenía mayores adeptos en el Paraguay, la colonia chilena era en su mayoría antiallendista y solidarizó con los que habían abandonado el país por temores políticos, no existiendo motivaciones laborales para el obrero chileno.⁴³

³⁹ Oficio RIA N°521/158. Envíos ayuda a Chile. Encargado de Negocios a.i. Carlos Croharé al Ministro de RR.EE. Asunción, 5 de octubre de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE.

⁴⁰ Oficio RIA N°554/170. Condecoraciones para personalidades paraguayas. Encargado de Negocios a.i. Carlos Croharé al Ministro de RR.EE. Asunción, 23 de octubre de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE.

⁴¹ *Sendero*. Órgano de reflexión de la C.E.P [Conferencia Episcopal Paraguaya]. N°8, 2ª Quincena de Octubre, 1973, 2.

⁴² V. Ro048F1453, CDyA.

⁴³ Oficio Confidencial RIA N°557/15. Encargado de Negocios a.i. Carlos Croharé R. al Ministro de RR.EE. Asunción, 24 de octubre de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE.

Ya sin la necesidad de moderar su discurso oficial, el desarrollo del papel internacional del Paraguay fue explicitado por el Canciller Raúl Sapena Pastor en la reunión sobre política hemisférica del 14 al 16 de noviembre de 1973 celebrada en Bogotá: “En lo político Paraguay reafirmará su oposición al pluralismo ideológico por entender que el comunismo internacional se aprovecha de él para sus propios objetivos. En lo económico la delegación paraguaya expondrá su solidaridad con las demás naciones latinoamericanas en la defensa de sus intereses comunes frente a la acción de los países industrializados”.⁴⁴

A pesar del apoyo a la Junta Militar, durante los meses siguientes los medios de prensa paraguayos darán cuenta de cómo la tradicional y emblemática democracia chilena comenzaba a diluirse mediante los toques de queda, la situación acerca de los fusilados y las ejecuciones extrajudiciales,⁴⁵ como si Chile se estuviese stroessnizando. La “caravana de la muerte”, operación necropolítica a cargo del Gral. Sergio Arellano Stark para ejecutar opositores e infundir el terror a la población, representó un símil de las acciones ya ejecutadas por el Ejército paraguayo en el “infierno verde”. El temprano paralelismo del terror institucional se puede encontrar en las operaciones donde personas arrojadas desde helicópteros desaparecían en la espesura de la selva o en la profundidad del océano.

La Misión chilena en Asunción continuará sus actividades promoviendo una campaña para justificar la intervención de las FFAA, constituyendo como texto principal de propaganda el *Libro Blanco de cambio de Gobierno*, distribuyendo 100 ejemplares entre los principales actores del poder y medios de prensa.⁴⁶ Las noticias sobre asilos, refugiados, ejecuciones de extremistas y amenazas al retorno clandestino incluyen también la respuesta del boicot británico y la disolución del tribunal constitucional.⁴⁷ Mientras el registro electoral era anulado, surgirían operaciones antiguerrillas en el Sur, confiscaciones ilegales, entrega de salvoconductos y el retiro a las distinciones entregadas en la visita de Fidel Castro.⁴⁸

⁴⁴ Aerograma OI N°46, Asunción. Croharé a Minrelaciones. Asunción, 30 de octubre de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE; Ministro RREE Alfredo Vásquez Carrizosa al Emb. de Colombia en Santiago, Bogotá, 16 de octubre de 1973. ACC.

⁴⁵ Oficio RIA N°581/177. Acompaña recortes de prensa diarios que indica. Encargado de Negocios a.i. Carlos Croharé al Ministro de RR.EE. Asunción, 6 de noviembre de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE.

⁴⁶ Telegrama N°57. Croharé a Ministerio RR.EE. 6 de Noviembre de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE.

⁴⁷ Oficio RIA N°605/189. Acompaña recortes de prensa diarios que indica. Encargado de Negocios a.i. Carlos Croharé al Ministro de RR.EE. Asunción, 14 de noviembre de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE.

⁴⁸ Oficio RIA N°623/196. Acompaña recortes de prensa diarios que indica. Encargado de Negocios a.i. Carlos Croharé al Ministro de RR.EE. Asunción, 21 de noviembre de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE.

La validación del uso de la fuerza respondió al crear una narrativa nueva que condenara al pasado reciente castigando a sus responsables y eliminando todo rastro de intervención extranjera. Para noviembre de 1973, Arellano Stark salió de Santiago en misión especial a Buenos Aires, visitando nuevamente a Stroessner como delegado de la Junta Militar. Debía también reunirse secretamente con el Gral. (R) Viaux para informarle de la orden de permanecer cumpliendo su exilio de cinco años en Paraguay, asegurándole respaldo económico en su estancia.⁴⁹ Eliminar del mapa a unos de los militares chilenos más emblemáticos con pretensiones presidenciales diluiría el temor de Pinochet contra el protagonismo de Viaux entre las FFAA chilenas.

Las relaciones de amistad entre las FFAA retomaron las tradicionales e históricas visitas institucionales. Para fines de mes, el Gral. del Aire Leigh informó al Embajador del Paraguay que la Escuela Aérea realizaría su VII° Crucero de Instrucción en 1974, siendo su deseo visitar Asunción. Con la presencia de más de ochenta representantes chilenos, el viaje constituiría: “una valiosa oportunidad, para que los Oficiales jóvenes puedan incrementar sus conocimientos profesionales y culturales, como también, una forma concreta de poder confraternizar con los Oficiales de vuestra Escuela Aeronáutica”.⁵⁰

Ante los ataques de diversos medios internacionales, la guerra cultural continuó en marcha con la contracampaña de la Junta Militar, que envió otra partida de veinticinco ejemplares del *Libro Blanco*, distribuyéndolos entre los miembros del Senado, rectores universitarios, directores de diarios y radios y representantes de organismos internacionales.⁵¹ El libro mantuvo su distribución durante diciembre añadiendo nuevos ejemplares y 200 números del texto “Tres Años de Destrucción”.⁵²

La prensa paraguaya replicaba los cables de las agencias noticiosas, atestiguando la imposición del nuevo orden de la Junta de Gobierno a pesar del mantenimiento de un nivel de conflicto con sectores de la oposición y con actores internacionales. Algunos titulares grafican el tenso ambiente que reinaba en Chile donde se trataba de “pacificar” el país, mientras una incipiente resistencia permanecía activa: “Terroristas intentaron volar polvorín militar”; “Fueron suspendidos todos los registros electorales de Chile”; “Gobierno de Suecia presentará protesta ante la Junta Chilena”; “Chile: campesinos recibirán títulos de tierras expropiadas”; “Gobierno chileno se opone al ingreso de Cuba en la OEA”; “Se agudiza el problema de la reubicación de los refugiados”; “Chile:

⁴⁹ Informe secreto de la CIA, 27 de noviembre de 1973, disponible en PlanCondor.org: [Special mission of Chilean General Sergio Arellano to Argentina](#)

⁵⁰ Carta del Gral. del Aire Gustavo Leigh al Embajador de Paraguay Pablo González Maya, Santiago, 15 de noviembre de 1973. Carpeta 467B. AMREP.

⁵¹ Oficio RIA N°628/199. Acusa circular N°166. Encargado de Negocios a.i. Carlos Croharé al Ministro de RR.EE. Asunción, 23 de noviembre de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE.

⁵² Oficio N°19224, Director Carlos Ashton Capitán de Corbeta Armada Nacional al Embajador de Chile. Santiago, 28 de diciembre de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE.

descubren un Hospital de Emergencia Extremista”; “El martes llegará a Asunción el Nuevo Embajador chileno”; “Diez millones de dólares. Cuba se niega a devolver a Chile”; “Operaciones para eliminar focos de resistencia siguen en Chile”; “Chile: los democristianos descartan toda responsabilidad política en el Gobierno”; “Tres argentinos muertos en Chile”.⁵³

El reemplazo del estilo diplomático civil pragmático por el pretoriano ideológico (Muñoz 1985, 162) ocurrió el 7 de diciembre, con la presentación de las Cartas Credenciales al Presidente Stroessner, acreditando como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Chile al Gral. Rolando González, bajo rigurosas normas de protocolo y seguridad, honores militares y la interpretación pomposa de los himnos patrios. El nuevo embajador chileno, luego de pronunciar un breve discurso, le entregó a Stroessner una carta personal del Gral. Augusto Pinochet, además de una manta, una faja y un par de espuelas de plata como regalos simbólicos: “atuendos tradicionales del huaso chileno, presente típico”,⁵⁴ rechazando con estos actos la distensión, el pluralismo ideológico y debilitando la posición internacional de Chile (Bernal-Meza 2020, 36). Solamente fuera del marco mediático oficial, el periódico *Sendero* reflejó brevemente la condena desde el Vaticano a la represión violenta en Chile comparándola con la Guerra en Medio Oriente, cuestionando en su mensaje el devenir del autoritarismo en América Latina: “[¿]qué justicia y qué paz pueden obtenerse por medio de conflictos sangrientos?”.⁵⁵

El año 1973 cerró con la gris imagen de un país tornado en dictadura militar de extrema derecha donde los focos de resistencia eran completamente desbaratados y diversos actores internacionales daban como posible un avance militar peruano sobre Chile, mientras las relaciones con el Paraguay enseñorean una antigua calma solo perturbada por la experiencia de la Unidad Popular. Días antes del golpe, el Primer Ministro y Jefe del Ejército peruano Edgardo Mercado Jarrín pronunció un discurso en la Décima Conferencia Interamericana de Ejércitos con un alto contenido ideológico que denunciaba el carácter intervencionista del TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca de 1947) que fue leído por la comunidad militar como “una bomba en los cuarteles de América”.⁵⁶ Para un observador anclado en el Norte, el significado de la derrota democrática chilena, con el éxito del golpe de Estado y la búsqueda por su aceptación global, se aparejó también a un cambio en el equilibrio de poder regional, consolidando un bloque liderado por EEUU, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Brasil,

⁵³ Oficio RIA N°634/203. Acompaña recortes de prensa diarios que indica. Encargado de Negocios a.i. Carlos Croharé al Ministro de RR.EE. Asunción, 28 de noviembre de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE.

⁵⁴ Oficio RIA N°657/211. Informa sobre presentación de Cartas Credenciales. Embajador Rolando González A. al Ministro de RR.EE. Asunción, 10 de diciembre de 1973. Fondo País, Paraguay, Carpeta 46, AGH-MRE.

⁵⁵ *Sendero*. Órgano de reflexión de la C.E.P. N°9, 1ª Quincena de Noviembre, 1973, p. 2.

⁵⁶ Informe Estrictamente Confidencial RIAS N°02207/16. Enrique Bernstein al Cmdte. en Jefe del Ejército, MINDEF. Santiago, 7 de septiembre de 1973. Carpeta 338, 1973. AGH-MRE.

mientras Argentina y Perú parecerían aisladas a pesar de estar gobernadas por militares.⁵⁷

La reacción paraguaya ante los primeros meses tras el 11 de septiembre de 1973, constituye con sus características particulares un caso que puede ser contrastado en el marco del impacto global del fin de la experiencia de la Unidad Popular, momento histórico que abrió un campo fecundo de investigaciones sobre los exilios no solo en Europa, sino en otros países de América Latina, África y hasta del Asia Oriental (Arriola 1974; Ross 2005; Molina Jiménez 2015; Ampuero Ruiz 2016; Ayala y Rojas Mira 2017; Palieraki 2018; Ayala y Pérez 2023; Aguirre Torrini 2023). Es posible afirmar que existieron diferencias sustantivas sobre el rango de acción que pudieron ejecutar las misiones diplomáticas de ambos países, constituyendo la paraguaya una agencia mayor que la chilena en la promoción de su política exterior, teniendo un rol más activo en la constitución de las redes antiallendistas, la recepción de asilados chilenos y la validación internacional del golpe de Estado en Chile, con un resultado positivo en re-estrechar finalmente sus tradicionales e históricas amistades.

Consideraciones finales

El largo itinerario de amistad entre Chile y Paraguay desde la Independencia hasta la actualidad solo fue perturbado en los intensos años de la Unidad Popular, en donde las políticas exteriores de ambas naciones chocaron abiertamente al representar posturas ideológicas opuestas. La recepción del conflicto global en el Cono Sur, matizado y reinterpretado en Santiago y Asunción por sus agencias locales, sus intereses estratégicos regionales y sus proyecciones internacionales, estuvo influido por la voluntad/poder de sus líderes quienes representaban visiones de mundo antagónicas: Stroessner como defensor del nacionalismo militar anticomunista y Salvador Allende como propulsor de la “Vía chilena al socialismo”, una propuesta inédita por su carácter pacífico, legal y democrático.

En la configuración de las variables que velaron por mantener las tradicionales relaciones de amistad ausente de conflictos territoriales, ambos gobiernos, luego de ciertas tensiones, cedieron sus posturas ideológicas, resolviendo de forma pragmática los casos de asilados, evitando atacarse por la prensa y constituyéndose los actores diplomáticos en piezas centrales para evitar una relación conflictual como países menores subregionales. Sin embargo, Stroessner al ir moderando su línea de rechazo público contra Allende, priorizó el tacto diplomático refugiando a opositores bajo la lógica de la “conexión paraguaya”, facilitando la cobertura a operaciones de grupos chilenos antisubversivos en

⁵⁷ Secret. MEX/101/18/73. Letter from S.K. Roy, Ambassador to Mexico, September 24, 1973. File No: WII/101/20/73. [Letter from S.K. Roy, Ambassador to Mexico | Wilson Center Digital Archive](#)

abierta lucha contra la Unidad Popular, para luego poner en ejecución un apoyo decidido hacia la Junta Militar. El entrecruzamiento de fuentes diplomáticas concluye como factor central el posicionamiento de la capital paraguaya como un espacio privilegiado para la colonia chilena antiallendista y de otras colectividades opositoras a gobiernos latinoamericanos de izquierda.

El Paraguay fungió como un escenario de conexión transnacional para reos de la justicia chilena, opositores contrarrevolucionarios y criminales que conmutaban su pena por extrañamiento, realizando actividades coordinadas con otros exilios anticomunistas de países vecinos (bolivianos y argentinos), siendo el lugar de preferencia para emblemáticas figuras vinculadas a Patria y Libertad como Roberto Thieme, Juan Diego Dávila Basterrica y el Gral. (R) Roberto Viaux, imputado por la planificación del asesinato del Comandante en Jefe del Ejército René Schneider, además de Patricio Arturo Souper junto a los hermanos Gasset Ojeda por su participación en la sublevación del 29 de junio.

Tras el golpe de Estado en Chile, las experiencias represivas superpuestas de ambos dictadores protegidas por las fronteras ideológicas llevarán a Stroessner y Pinochet, influenciados por la Doctrina de Seguridad del Estado, a renovarse como aliados en la nueva ola militarista de la década de los 70 en el Cono Sur. Durante este primer periodo de acercamiento de Pinochet, junto con validar su permanencia secuestrando las históricas relaciones de amistad forjadas a la luz del ideal independista, los mutuos intereses geopolíticos y cultura militar profesional y desarrollista de las FFAA, ambos generales se verán fortalecidos por el similar carácter anticomunista frente al temor de ser arrojados del poder. Desde el Paraguay junto con asegurar sus intereses nacionales, se podrá ver la proyección conjunta en Chile del esquema brasileño.

Frente a la aplicación del estado de sitio sistemático, la represión interna desproporcionada y la violación serial de las libertades y los Derechos Humanos, una respuesta global de condena desde los organismos internacionales y organizaciones civiles de opositores y exiliados llevará también a ambos gobiernos a respaldarse mutuamente en las votaciones de la Asamblea de las Naciones Unidas. La autopercepción de las dictaduras lideradas por los generales Stroessner y Pinochet de estar luchando por la salvación de sus países contra una campaña marxista internacional, si bien no logrará hacer un lavado de imagen por sus crímenes en la comunidad internacional, sí servirá para construir una narrativa de autovalidación entre las mismas castas militares y los grupos sociales plegados al golpe y al modelo militar, acentuándose la represión desde mediados de década tanto en Chile como en Paraguay, para encuadrarse ya de manera coordinada, transnacionalizando el terror con la Operación Cóndor.

Esta investigación pretende ser un punto de partida para analizar desde las relaciones internacionales y la diplomacia la incidencia del stonismo en Chile y el Cono Sur,

considerando al Paraguay como otro “punto de observación estratégico” (García Ferreira 2024) excepcional para analizar la Guerra Fría en América del Sur, dado el amplio periodo que abarca su gobierno desde 1954 a 1989 y el espacio geopolítico central como nexo de interacción de diversos actores internacionales. La deriva histórica de múltiples experiencias de exilios y violación de Derechos Humanos, consensuadas por un contexto de influencia regional y global en su alianza con Brasil, EEUU y Chile, permitió a la triada Gobierno-Partido-FFAA elaborar un proyecto nacional autoritario único en la historia latinoamericana, siendo Stroessner el primer mandatario en visitar Santiago en septiembre de 1974, validando internacionalmente a la Junta Militar presidida por Pinochet a un año del golpe de Estado.

Ricardo Pérez Haristoy. Doctor en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile (2024), investigador residente. El presente trabajo constituye parte del proyecto “Las relaciones entre Paraguay y Chile (1973–1977): fuentes diplomáticas y paradiplomáticas” cofinanciado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) con el apoyo del FEEI, bajo el patrocinio del Museo de la Justicia, Centro de Documentación y Archivo de la Defensa de los Derechos Humanos, de la Corte Suprema de Justicia, República del Paraguay. Financiamiento de Estancias de Investigación – Tercera Convocatoria Contrato N° 29/2024 - BINVo3-58. El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva del autor y en ningún caso se debe considerar que refleja la opinión del CONACYT. Agradecimientos a todo el personal de los archivos diplomáticos y estatales paraguayos y chilenos, especialmente al Dr. Ricardo Scavone Yegros, a Carlos Alberto Maciel, la co-Directora Rosa Palau y la Dra. Margarita Durán Estragó. Con especial cariño a Clara Vera, al Dr. Roberto García Ferreira por sus comentarios y sugerencias en el proceso de escritura, a la Dra. Bridget Maria Chesterton y a la profesora María Roof por su tiempo y paciencia durante la fase de edición de este artículo.

Referencias

Archivos

AC-MINREX Archivo Central, Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba

ACC Archivo de la Cancillería de Colombia

AGH-MRE Archivo General Histórico, Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile

AMREP Archivo Histórico Diplomático “José Falcón”, Ministerio de Relaciones Exteriores de Paraguay

AMREU Archivo Histórico Diplomático. Instituto Artigas del Servicio Exterior. Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay

Archivo Central del Ministerio de Defensa del Paraguay

Biblioteca Academia Diplomática de Chile Andrés Bello
Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores. Correspondiente al año 1973 de Septiembre a Diciembre. República de Chile

Biblioteca y Archivo del Congreso Nacional de Paraguay
El Radical. Órgano Oficial del Partido Liberal Radical. N° 250, Viernes 27 de julio de 1973.
Cámara de Diputados. Diario de Sesiones. Sesión ordinaria: 20 septiembre de 1973; 27 septiembre de 1973.
Sendero. Órgano de reflexión de la C.E.P. [Conferencia Episcopal Paraguaya] N° 8, 2ª Quincena de Octubre, 1973.
Sendero. Órgano de reflexión de la C.E.P. N° 9, 1ª Quincena de Noviembre, 1973.

Biblioteca Nacional de Colombia
El Espectador, miércoles, 1 de septiembre de 1971. “La Declaración Colombo-Chilena”, 13-A.

Biblioteca Nacional del Congreso de Chile
Diario de Sesiones del Senado. Legislatura 311ª, Extraordinaria Sesión 10ª, jueves 15 de octubre de 1970, disponible en [Biblioteca del Congreso Nacional de Chile - BCN](#)
Diario de Sesión: Sesión Ordinaria N° 47 del Senado, Legislatura 1972–1973, 12 de diciembre de 1972. [Biblioteca del Congreso Nacional de Chile - BCN](#)

CDyA Centro de Documentación y Archivo para la Defensa de los Derechos Humanos, Corte Suprema de Justicia, Paraguay

Wilson Center, *Digital Archive*, disponible en [Home Page | Wilson Center Digital Archive](#)

Obras citadas

Aguirre Torrini, Camilo

2023 “¿Ideología o pragmatismo? Corea del Sur y el Gobierno de la Unidad Popular (1970–1973)”. *Historia Crítica* 90, 29–50.
<https://doi.org/10.7440/histcrit90.2023.02>

Aldrighi, Clara

2008 “La conexión paraguaya: El Escuadrón y sus apoyaturas”. *Semanario Brecha*, 1 de agosto.

Ampuero Ruiz, Pablo Ignacio

2016 “Diplomacia en transición. La República Popular China frente a la dictadura cívico-militar en Chile”. *Estudios Políticos* 49, 35–54.
<https://doi.org/10.17533/udea.espo.n49a02>

Arriola, Carlos

1974 “El acercamiento mexicano-chileno”. *Foro Internacional* 14 (4): 507–547.

Ayala, Mario y Ricardo Pérez Haristoy

2023 “South America’s Transnational Solidarity with Southern Africa: Chilean and Argentine Exiles as Cooperators in Mozambique, 1976–1986”. *Journal of Global South Studies* 40 (2). <https://doi.org/10.1353/gss.2023.a917371>

Ayala, Mario y Claudia Rojas Mira

2017 “La recepción de los golpes de Estado de Chile y Argentina en Venezuela: prensa, actores políticos y gobiernos (1973/1976)”. *Izquierdas* 33, 1–20.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492017000200001>

Bernal-Meza, Raúl

2020 *Historia de las relaciones internacionales de Chile. 1810–2020*. Chile: RIL-UNAP.

Boccia, Alfredo

2004 “OPM: La profecía autocumplida”. *Novapolis, Revista de Estudios Políticos Contemporáneos*. “La Resistencia Armada a la dictadura de Stroessner” 8, 91–106.

2014 *Goiburú. La odisea del insumiso*. Asunción: Servilibro.

Boccia, Alfredo, Miguel López, Antonio Pecci y María Gloria Giménez

2020 *En los sótanos de los generales. Los documentos ocultos del Operativo Cóndor*. Asunción: Servilibro.

Bohoslavsky, Ernesto

2024 “Una diplomacia dictatorial informal: los delegados latinoamericanos en los congresos de la World Anti-Communist League (1967–1979)”. En: *Registros dos Autoritarismos. Pesquisas sobre arquivos inéditos das ditaduras no Brasil e na América Latina*, compilado por Fabio Lanza, José W. A. Neves Jr y Marina Adams, 35–52. Salvador-Ba: Sagga Editora.

Bystrom, Kerry

2012 “Reading the South Atlantic: Chile, South Africa, the Cold War, and Mark Behr’s *The Smell of Apples*”. *African Studies* 71 (1): 1–18.
<https://doi.org/10.1080/00020184.2012.668290>

Chamorro, Fabián

2021 *Seguridad. Los mitos del Stronismo*, III. Asunción: Ed. Goya.

Colmán Gutiérrez, Andrés

2023 *Las orgías del general. Una crónica sobre las niñas víctimas sexuales de la dictadura stronista*. Asunción: Servilibro.

Cortés, Milton

2016 “La diplomacia chilena y el conflicto del Chaco (1928–1938)”. *Revista Encrucijada Americana* 8 (1): 95–111.

Díaz Nieva, José

2003 “‘Patria y Libertad’ y el nacionalismo chileno durante la Unidad Popular, 1970–1973”. *Bicentenario. Revista de Historia de Chile y América* (Santiago de Chile) 2 (2): 155–183.

Domínguez Guadarrama, Ricardo

2013 *Revolución cubana: política exterior hacia Latinoamérica y el Caribe*. México: UNAM.

Duarte, Eliana y Sebastián Lorenzini

2023 *Chile y Paraguay. Una amistad sin fronteras*. Asunción: ADICA-ADEP.

Durán Estragó, Margarita

2023 *Ramón Talavera. El pa’i de los pobres perseguido por la dictadura*. Asunción: Servilibro.

2024 *El Pyrague. Informante de obispos, frailes y jesuitas*. Asunción: Servilibro.

García Ferreira, Roberto

2024 “‘Un punto de observación estratégico’: El lugar de Uruguay en la Guerra Fría latinoamericana”. Seminario de Historia Internacional, El Colegio de México. Transmitido por internet, 30 de julio.

Gomes, Gabriela

2016 “Héroes y Demonios. Los jóvenes del Frente Nacionalista Patria y Libertad en el Chile de la Unidad Popular (1970–1973)”. *Revista de la Red Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea* (Córdoba) 2 (4): 57–73.

Huerta, Ismael

2023 *Volvería a ser marino*. Tomo II. 1988. Santiago: Historia Chilena.

Hurtado-Torres, Sebastián y Joaquín Fernandois

2024 *An International History of South America in the Era of Military Rule: Geared for War*. Routledge Studies in the History of the Americas. Routledge.

Kornbluh, Peter y Savannah Bock, eds.

2020 “The CIA and Chile: Anatomy of an Assassination”. Briefing Book #728, National Security Archive. <https://nsarchive.gwu.edu/briefing-book/chile/2020-10-22/cia-chile-anatomy-assassination>

Lessa, Francesca

2022 *Los juicios del cóndor: La coordinación represiva y los crímenes de lesa humanidad en América del Sur*. Taurus.

Míguez, María Cecilia

2023 *La política internacional del peronismo del retorno*. Buenos Aires: Ed. Imago Mundi.

Molina Jiménez, Iván

2015 “Repercusiones costarricenses del golpe de Estado de 1973 en Chile”. *Cuadernos Americanos* 151, 107–128.

Morales Aguilera, Francisco Javier

2023 *Historia de la violencia política durante la Unidad Popular. Actores, coyunturas, discursos (1970–1973)*. Santiago: FCE; Instituto de Historia. Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política, PUC; Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.

Muñoz, Herald

1985 “Las relaciones internacionales del Gobierno militar chileno 1973–1984”. *Ibero-Americana, Nordic Journal of Latin American Studies* 15, 155–174.

Neri Farina, Bernardo y Alfredo Boccia Paz

2010 *El Paraguay bajo el Stronismo, 1954–1989*. Asunción: El Lector.

Nickson, Andrew

2004 “Oposición armada al régimen de Stroessner: una reseña de diez libros sobre el tema”. *Novapolis. Revista de Estudios Políticos Contemporáneos*. “La Resistencia Armada a la dictadura de Stroessner” 8 (agosto), 27–41.

2014 *La Guerra Fría y el Paraguay*. Asunción: El Lector.

2024 “Armed Opposition to the Stroessner Regime in Paraguay: A Review Article”. *Small Wars & Insurgencies* 35 (5): 919–939.
<https://doi.org/10.1080/09592318.2024.2333065>

Palieraki, Eugenia

2018 “Broadening the Field of Perception and Struggle: Chilean Political Exiles in Algeria and Third World Cosmopolitanism”. *African Identities* 16 (2): 205–218.

Rivarola, Vicente

2007 *Memorias diplomáticas. El Paraguay en el litigio de límites con Bolivia. I. Misión en Chile (1927–1929)*. Asunción: Servilibro.

Ross, César

2005 “Chile y Japón: El impacto del quiebre de la democracia, 1973”. *Atenea* (Concepción) 492, 121–134. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622005000200006>

Scavone Yegros, Ricardo

2019 *Entre expectativas y recelos. Las relaciones del Paraguay y Bolivia después de la Guerra del Chaco (1938–1989)*. Asunción: Tiempo de Historia.

Simon, Robert

2023 *El Brasil de Pinochet. La dictadura brasileña, el golpe en Chile y la guerra fría en América del Sur*. Santiago: Lom.

Tamayo Belda, Eduardo

- 2019 “‘Terrorista intelectual’, violencia transnacional y anticomunismo en la Operación Cóndor”. En: *Del siglo XIX al XXI. Tendencias y debates: XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Universidad de Alicante 20-22 de septiembre de 2018*, coordinado por Mónica Moreno Seco, editado por Rafael Fernández Sirvent y Rosa Ana Gutiérrez Lloret, 1717–1727. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- 2021 “Franco y Stroessner, el reflejo de la dictadura a ambos lados del Atlántico”. En: *Imágenes y percepciones. La inserción de España en el mundo actual*, coordinado por José Luis Neila Hernández y Pedro A. Martínez Lillo, 485–507. Madrid: Sílex Universitaria.
- 2024 “De superior a superado: egos, deslealtad y lucha de poder entre dos diplomáticos franquistas en el Paraguay de Stroessner (1954–1958)”. *Ciencia Nueva. Revista de Historia y Política* 8 (2):1–44.

Tapia, Claudio

- 2014 “¿Influencias de poder, intervención o cooperación regional? La política exterior chilena en la crisis paraguaya de su centenario (1908–1911)”. *Sí Somos Americanos: Revista de Estudios Transfronterizos* 14 (1): 61–74.

Velilla, Benjamín

- 1962 “Parentesco de Bernardo O’Higgins con los Yegros del Paraguay”. *Historia Paraguaya. Anuario del Instituto Paraguayo de Investigaciones Históricas* 6–7, 31–36.

Waltz, Kenneth

- 1988 *Teoría de la política internacional*. Buenos Aires: GEL.

Cybergrafía

Plan Cóndor: <https://plancondor.org>